



Los grupos y los sistemas de innovación regional pueden contribuir a un crecimiento económico sostenible entre las regiones de México, de acuerdo con el reporte de la OCDE

A pesar de las grandes mejoras en cuanto a la estabilidad macroeconómica de México, la paralizada productividad laboral ha llevado a un crecimiento económico insuficiente. Por lo que es esencial que se haga una mayor inversión en la innovación, siendo este un desafío en este tiempo de crisis. En México, la investigación y el desarrollo (I&D) como porcentaje del PIB es de 0.5%, comparado con el promedio de los países de la OCDE en donde es superior al 2%. Se necesitan acciones para apoyar la transición de "Hecho en México" por "Creado en México."

Los datos también ilustran de diferente manera a México en términos de niveles de ingresos, de productividad y del desempeño relacionado con la innovación. Más de dos tercios del total de los empleados, se encuentran en regiones mexicanas en donde la productividad es más baja del promedio nacional. Uno de los factores que contribuyen a esto es la fuerte concentración territorial de desempeño en innovación, tal como lo demuestran los indicadores del grupo de trabajo con un grado de educación terciaria, y los investigadores calificados. El desempeño de la innovación en México y el aumento de metas no se pueden alcanzar del mismo modo en todos los estados. Y aún en estados tradicionalmente exitosos, pueden ser necesarias pero no suficientes las condiciones para crear sistemas fuertes de innovación regional.

El Estudio de la OCDE de Innovación Regional: en 15 Estados mexicanos analiza cómo ayudar de una mejor manera la competitividad de México a través de sistemas de innovación regionales y *de grupos*. Las empresas están en el centro del proceso de la innovación; sin embargo, éstas no operan de manera aislada. Pueden beneficiarse de las uniones con otras empresas, centros de investigación, instituciones de educación superior y de una apropiada fuerza laboral calificada, entre otros actores. Tales uniones ocurren a menudo en los grupos o en los sistemas de innovación regional en donde el conocimiento se puede crear, difundir o adoptar.

¿Qué puede hacer el Gobierno Federal para mejorar el desempeño en la innovación a través de los diferentes estados del país? El marco de la Política Nacional en México necesita incorporar de una mejor manera las dimensiones regionales de sus políticas. Un grupo bien establecido y los acercamientos de un sistema de innovación regional pueden de manera eficaz construir competitividad en diferentes tipos de regiones.

Esta es la razón del porque en muchos países de la OCDE, las tendencias en el desarrollo de políticas regionales, de ciencia y tecnología, de educación superior y empresariales (por sectores, pequeñas y medianas empresas y la inversión extranjera directa) adoptan de manera creciente un acercamiento regional para alcanzar los objetivos nacionales.

Existen cuatro elementos clave para cada acercamiento regional. Primero, existe necesidad de una mayor colaboración multi-sectorial y de un posible “guardián nacional” para ayudar a la competitividad regional. Segundo, este acercamiento requiere de incentivos para los estados, para hacer de la innovación una gran parte de su acercamiento a la competitividad. Muchos países de la OCDE crean un fondo multi-sectorial que re-orienta los recursos actuales hacia los grupos y los sistemas de innovación. Tercero, se requiere de asesoramientos del progreso del estado por medio de monitoreos e indicadores de desempeño. Finalmente, deberían desarrollarse capacidades de estado para tener acercamientos estratégicos en lugar de proyectos ad hoc.

Los estados mismos necesitan adaptar sus acercamientos de competitividad a una economía basada en la educación. Los estados mexicanos están de manera activa involucrando al sector privado, una tendencia positiva, aunque podrían integrar a la ciencia, la tecnología y la innovación de una mejor manera, en estos esfuerzos de desarrollo económico. Esto comienza a suceder en algunos estados. Estos compiten de manera activa por la inversión extranjera directa para apoyar a sus grupos, entre grandes empresas manufactureras, de hecho empresas nacionales que tienen los índices más altos de inversión en ciencia y tecnología.

Los estados también deberían establecer metas realistas con respecto a las aspiraciones de los grupos. No todos los estados pueden ser el próximo “Silicon Valley”; sin embargo, todos los estados necesitan estar mejor preparados para adaptar el conocimiento a necesidades específicas de innovación regional - ya sea que esas necesidades se presenten en la agricultura, en el turismo o en el sector automotriz. Los estados podrían cooperar más con los demás en el apoyo de los grupos y de los sistemas de políticas de innovación regional para alcanzar la masa crítica que se necesita.

Este estudio de *la OCDE de Innovación Regional: en 15 Estados mexicanos*, se llevó a cabo al mismo tiempo con otro estudio de próxima publicación, *Estudios de la OCDE de políticas de innovación: en México*. Los dos estudios son complementarios para proporcionar un paquete coherente de recomendaciones para México, tanto para los niveles nacionales como para los subnacionales, para trabajar juntos de manera eficaz en el apoyo a la innovación dirigida por el crecimiento económico sostenible en todo México.